

community

The New Apostolic Church around the world

04/2024/ES

La santísima fe

Editorial

Jesús enseña a orar

Servicio Divino

Edificar la vida sobre el fundamento

Doctrina de la Iglesia

Nuestro concepto de los difuntos
Cómo Dios protege a la Iglesia

New Apostolic Church
International



■ Editorial

3 Jesús enseña a orar

■ Servicio Divino

4 Edificar la vida
sobre el fundamento

■ De visita a América

10 Gozo permanente
en el corazón

■ De visita a Asia

12 Tesoros divinos

■ De visita a África

14 La preparación lo es todo

■ El rincón de los niños

16 David toca para Saúl

18 Con Makafui en Acra (Ghana)

■ Doctrina

20 Pensamientos sobre nuestro
concepto de los difuntos

22 Cómo Dios protege
a la Iglesia

■ Noticias de todo el mundo

24 Donde se congregan
dos o tres mil

27 Obrar del Espíritu
y amor al prójimo

28 Reunión de la cumbre:
lo que normalmente no se ve

30 Al margen de la asamblea
de Apóstoles de Distrito

Jesús enseña a orar



Foto: INA Internacional

Este año volvemos a centrarnos en la oración. Nuestro lema es: “¡Orar funciona!”.

Una vez los discípulos preguntaron al Señor: “¿Cómo debemos orar para que funcione?”. Él les explicó cómo debían orar y les enseñó el Padre Nuestro. Esta oración, que procede del Señor Jesús, sigue siendo importante para nosotros. Para que funcione, necesitamos conocer las palabras que contiene. Orémosla como Jesús nos enseñó. Pero también debemos orarla en el sentir de Jesucristo, o sea, no solo debemos decir las palabras que Jesucristo nos enseñó, sino también orar esas palabras en el sentir de Jesús.

Oramos a Dios, nuestro Padre: “¡Hágase tu voluntad!”. Esta oración podría resultar extraña, porque sabemos y creemos que Dios es todopoderoso.

Él es todopoderoso, siempre hace exactamente aquello que quiere. De modo que no necesitamos orar para que Dios haga aquello que quiere. Él siempre lo hace, es todopoderoso. Entonces, no oramos para que Dios pueda hacer su

voluntad, sino para que nosotros hagamos la voluntad de Dios.

Cada persona tiene que decidir: “¿Hago la voluntad de Dios o hago mi voluntad?”. Esa es la finalidad de la oración. No oramos: “¡Dios, haz lo que quieras!”, sino: “Déjame hacer tu voluntad”.

Con un cordial saludo, vuestro

A handwritten signature in blue ink, consisting of a stylized, cursive script that appears to read 'Jean-Luc Schneider'.

Jean-Luc Schneider

Edificar la vida sobre el fundamento



Fotos: Jonas Spengler, Bernhard Holdener



Judas 20

*Pero vosotros, amados,
edificándoos sobre vuestra
santísima fe, orando en el
Espíritu Santo.*

Amados hermanos y hermanas, en Pentecostés no solo tuvo lugar el derramamiento del Espíritu Santo. También fue el comienzo de la actividad de los Apóstoles con el poder del Espíritu Santo. Pedro proclamó el Evangelio con el poder del Espíritu Santo. Predicó que Jesucristo es el Mesías, que fue enviado por Dios, murió por nosotros, resucitó y ascendió al cielo. Jesús también anunció que vendría otra vez y que salvaría a los que creyeran en Él, estuvieran bautizados y hubieran recibido el don del Espíritu Santo. Así puede ser resumida la prédica de Pentecostés, la primera prédica de un Apóstol con el poder del Espíritu Santo.

Como hemos escuchado en la lectura de la Biblia (Hechos 2:36-43), tres mil personas creyeron en esa prédica y se dejaron bautizar. Las primeras comunidades perseveraron en la doctrina de los Apóstoles y en el anuncio del Evangelio. Con el tiempo, surgieron aquí y allá falsos maestros que difundían una doctrina que ya no correspondía con la de los Apóstoles. Entonces los Apóstoles y otros responsables

tuvieron que decir como Judas: “No los oigáis, perseverad en la doctrina de los Apóstoles, perseverad en el Evangelio. No basta con que os atengáis a él, debéis edificar vuestra vida sobre la fe, es decir, moldear vuestra vida según el Evangelio, según la doctrina de los Apóstoles”. Esto es igual de importante para nosotros hoy en día. También hoy hay falsos maestros. A través del don del Espíritu Santo que hemos recibido, somos capaces de discernir espíritus, reconocer las falsas doctrinas y rechazarlas. El Espíritu Santo nos ayuda a hacerlo a través de la prédica, nuestros portadores de ministerio y la oración.

Judas escribe aquí que no basta con creer en la doctrina de los Apóstoles, sino que debemos edificar nuestra vida sobre ella. En concreto, esto significa que el Evangelio, la doctrina de los Apóstoles, debe determinar nuestras decisiones en la vida cotidiana. Existe un gran peligro de que la fe solo sea teórica. Uno es nuevoapostólico, cree en el Evangelio y en la doctrina de los Apóstoles. Pero esta fe solo influye marginalmente en nuestras decisiones en la vida. En realidad, hacemos lo que queremos. Eso es peligroso para nuestra salvación. Por eso el Espíritu Santo nos dice: “Tened cuidado, no basta con creer, sino que esta fe también debe producir algo”. Si no es más así, puede haber varias razones. Quisiera mencionar dos de ellas: uno puede sentirse desilusionado porque lo que creía no se cumplió y todo salió de otra manera. O uno puede sentirse inseguro porque algunas cosas han cambiado y otras cosas se predicaban igual que antes. Uno se pregunta: “Si eso ya no es cierto, entonces ¿por qué debería ser cierto el resto?”. Este es un fenómeno que observo. Algunos hermanos y hermanas se sienten inseguros cuando se dan cuenta de que antes fue enseñado algo que ahora es diferente.

En el mensaje de hoy, Judas lleva al punto: “Edificad vuestra vida sobre vuestra santísima fe”. Tenemos que centrarnos en la fe santa. La fe santa es la que viene directamente de Dios, del Padre, del Espíritu Santo y de Jesucristo. ¿Por qué lo digo? Porque nuestra fe personal es multifacética. Ante todo, se basa en la Biblia, en el Evangelio, en la doctrina de los Apóstoles en sentido bíblico. No la prédica de hoy, sino cómo los Apóstoles de aquel tiempo predicaron y escribieron el Evangelio. Esa es la base de nuestra fe.

Pero también se agregan otras cosas: en primer lugar, nuestra educación. Muchos de nosotros fuimos educados siendo nuevoapostólicos. Nuestros padres, nuestros predecesores, los portadores de ministerio nos han dado consejos e instrucciones sobre cómo proceder con la ofrenda para ser

bendecidos, cómo proceder con la oración para ser bendecidos, cómo comportarnos. Es toda una serie de cosas que todos hemos recibido a través de nuestra educación.

Luego crecimos y fuimos mayores, tuvimos nuestras experiencias y nos dimos cuenta de que, si lo hacemos así y recorreremos este camino, entonces el amado Dios responde y ayuda. Eso es algo muy hermoso, es una riqueza.

Además, nuestra fe se basa en las muchas prédicas que hemos escuchado a lo largo de décadas. Estas también incluyen interpretaciones de palabras bíblicas e imágenes que nos son familiares, que simplemente nos pertenecen. Las historias que hemos oído. Todo esto se ha convertido en parte de nuestra fe y es también algo muy hermoso. Forma parte del patrimonio de nuestra fe.

Edificad vuestra vida sobre la santísima fe.

Asimismo, se agregan las promesas que hemos recibido: “No te preocupes, te pondrás bien, el amado Dios te ayudará”. Podríamos seguir hablando de cuántas veces se nos han hecho estas promesas. Hemos experimentado que el Apóstol o el Pastor nos ha dicho algo y se ha hecho realidad. Hemos orado y

creído, y el amado Dios ha ayudado. Ese es todo el cuerpo de nuestra fe. Pero todo esto no debe equipararse a la santísima fe; porque en todo esto, lo que viene directamente de Dios está mezclado con lo que viene de los seres humanos. No lo quiero minimizar, es muy valioso, pero hay que darse cuenta de que no es válido en todas partes ni para todos. Nosotros mismos somos conscientes de ello. Lo hicimos cinco veces de esta forma y funcionó. Pero la sexta vez no funciona. ¿Por qué? Nos lo prometieron, lo creímos, oramos, hicimos todo lo que nos dijeron y lo que nos fue prometido no se cumplió. En algunos países las cosas se hacen de una manera, en otros de otra completamente diferente. La palabra de Dios es válida siempre y en todas partes. Judas nos da aquí el consejo de que nos centremos en la santísima fe, en lo que verdaderamente procede de Dios y lo que siempre es válido para ti y para todo el pueblo de Dios: el Evangelio, la doctrina de Jesucristo, que predicaban los Apóstoles.

Estos elementos fundamentales de nuestra fe se resumen en nuestra Confesión de fe, en los Diez Artículos de la fe. En eso consiste nuestra santa fe. Creemos en Dios, el Creador todopoderoso. Nada es imposible para Él, hace exactamente aquello que es su voluntad. Creemos en Jesucristo. Creemos en su envío, en su muerte, en su resurrección, en su ascensión, en su retorno y en su doctrina. Él nos ha revelado a Dios tal como es: Dios es amor, quiere la salvación



*Dios es amor, quiere
la salvación de todos
los seres humanos.*

de todos los seres humanos. ¡Creemos en ello! Creemos en el Espíritu Santo, a través de quien Dios está hoy presente en la tierra. No podemos verlo, pero podemos percibir su obrar.

Creemos en la vida eterna. La salvación que Dios nos dará es la comunión eterna de los seres humanos con Él. Podremos alcanzarla como primicias y ya entrar en el reino de Dios en el retorno de Cristo. Para otras personas existe la posibilidad de alcanzar la salvación y la vida eterna en el reino de paz. Entonces todas las personas que sean salvadas vivirán en comunión eterna con Dios en la nueva creación. Creemos que necesitamos la Iglesia de Cristo para alcanzar esta salvación. Es indispensable. Necesitamos los Sacramentos, necesitamos a los Apóstoles enviados por Jesucristo y necesitamos los ministerios elegidos por Dios y dotados por los Apóstoles con parte de su autoridad.



Esa es nuestra santísima fe. No ha cambiado en absoluto en los últimos años. Esto es válido en todo el mundo, en África, en América, en todas partes. Edifiquemos nuestra vida sobre esta base. Dejemos que esta fe en estos elementos, que ahora he reducido a cinco, determine nuestras decisiones en la vida cotidiana.



¿Qué significa esto? En primer lugar, que la palabra de Jesucristo siempre tiene más peso para mí que lo que me dicen los seres humanos. Confío en la omnipotencia y en el amor de Dios, pase lo que pase. Eso muy pronto se convierte en algo muy concreto a la hora de tomar decisiones en la vida cotidiana.

La fe en la vida eterna tiene por consecuencia que la comunión eterna con Dios en su reino es lo más importante para mí. Siempre tiene prioridad. Pero ya hoy quiero estar con Jesús, quiero tener comunión con Él. Eso determina mis decisiones en la vida.

Si creo en la doctrina de Jesús, es para mí muy importante guardar el mandamiento del amor a Dios y al prójimo. Lo he dicho muchas veces, pero es muy importante. Amar a Dios significa que todo lo que hago por Dios, lo hago por amor a Él y no por cálculo. Vuelvo a los buenos consejos que nos han dado. Todo eso está muy bien. Solo que a veces tengo un pequeño problema con ello. A veces hay un poco de cálculo detrás. Si haces esto, Dios te dará esto. Pero eso no es amor. Debemos crecer en el amor y amar como amó

Jesucristo, sin cálculo. Si hacemos algo por el amado Dios, guardamos sus mandamientos, lo servimos, es por una sola razón: porque Él nos ama. Porque nos da mucho, porque nos ha dado mucho y porque todavía nos dará mucho. Este amor debe determinar nuestras decisiones. Todavía hay un potencial para mejorar.

¡Por supuesto que amo a mi prójimo! El amor al prójimo también debe determinar muy concretamente nuestras decisiones en la vida cotidiana. A veces este amor es demasiado teórico. Muchas palabras y lamentablemente pocos hechos. En África hay una hermosa historia al respecto:

Un portador de ministerio le pregunta a un hombre: “¿Amas realmente a tu prójimo?” “¡Sí, por supuesto!” “Si ahora tuvieras dos casas, ¿le darías una a un pobre?” “Sí, por supuesto, amo a mi prójimo”. “Si tuvieras dos autos, ¿le darías uno a un pobre?” “Sí, por supuesto, ¡amo a mi prójimo!”. Cuando el portador de ministerio le pregunta al hombre: “Si tuvieras dos abrigos, ¿le darías uno a un pobre?”, la respuesta es: “¡No!”. “¿Por qué no?”, pregunta el portador de ministerio. El hombre responde: “¡Porque tengo dos abrigos!”.



Apóstol de Distrito Edy Isnugroho

Una pequeña historia de África, pero tan significativa. No quiero decir nada más al respecto. Pido que todos –y me incluyo– la lleven a casa. Palabras, pero también acciones muy concretas. Forma parte de la santísima fe creer que Jesús espera de nosotros que amemos a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. Así que de vez en cuando esto también debería concretarse.

Un último punto. Creemos que la Iglesia, el ministerio de Apóstol, los Sacramentos y los ministerios son indispensables para la salvación. Hermanos y hermanas, también en esto decidamos una vez por todas que la Iglesia está principalmente para nuestra salvación. Por supuesto que hay cuestiones materiales como la construcción, la organización, las diversas actividades. Todo eso está bien y es importante. Pero si pertenecemos a esta Iglesia, si vamos a los Servicios Divinos y formamos parte de la comunidad, es ante todo porque es necesario para nuestra salvación. Todo lo demás es definitivamente secundario. Un enojo con estas cuestiones secundarias no debería llevarme a dejar de ir a la Iglesia. La Iglesia no es una organización cualquiera ni un buen club, me la ha dado Dios para que pueda alcanzar la salvación. Esta es nuestra fe y queremos atenernos a ella. Esta fe debe determinar nuestras decisiones. Centremos la

Los Apóstoles de Distrito, de izquierda a derecha: Rainer Storck, Kububa Soko, Michael Deppner, Peter Schulte y Michael Ehrich



Apóstol de Distrito Enrique Minio

Confesión de fe en la parte santísima de nuestra fe. Todo lo demás puede ser bueno, importante y valioso, pero no debe equipararse a la santísima fe. Centrémonos en esto.

El amado Dios nos ayuda y ha puesto en nuestras manos un buen medio por el que podemos encontrar ayuda. Es la oración. Aquí dice: “...orando en el Espíritu Santo”. ¿Por

El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider en el Servicio Divino de Pentecostés en Lucerna (Suiza)



qué? Porque van juntos. Para hacer lo uno, tenemos que hacer lo otro. El amado Dios nos ayuda –cuando oramos a Él en el Espíritu Santo– a centrarnos en la santísima fe y a edificarla. Es el Dios todopoderoso, el Dios del amor, que ante todo quiere nuestra salvación. Cuando oramos a Él, el Espíritu Santo nos dice: “No olvides lo que Dios ha hecho por ti, lo que hace por ti, lo que hará por ti”. Con esto ya ha sido hecho mucho. El Espíritu Santo nos dice que nos centremos en la vida eterna. Si oramos en el Espíritu Santo, nuestra oración incluye, sobre todo: “Amado Dios, fortalece mi fe, ayuda mi incredulidad, fortalece mi amor por ti, fortalece mi amor por el prójimo”.

Oramos por nuestro prójimo, pero sobre todo por su salvación: “Amado Dios, ayúdame a ser una herramienta en tus manos para que pueda contribuir a la salvación de los seres humanos”. No dictamos a Dios lo que debe hacer con nuestro prójimo, sino que le pedimos que lo ayude a alcanzar la salvación. La última petición, inspirada por el Espíritu Santo que presentamos a Dios es: “¡Señor, ven pronto!”.

Este es el mensaje de hoy. Centrémonos en los elementos básicos de nuestra fe. Estos deben determinar nuestra vida y nuestras decisiones. Podemos encontrar la ayuda de Dios

orando en el Espíritu Santo. ¿Puedo expresar un deseo? Sería bueno que, en los próximos Servicios Divinos, los siervos oficiantes retomaran un poco estos pensamientos y los procesaran más, aunque no estén escritos en los Pensamientos Guía. Para mí es muy importante que este mensaje llegue realmente.

PENSAMIENTOS CENTRALES

- Los Apóstoles predicán el Evangelio con el poder del Espíritu Santo.
- Creemos en su doctrina y orientamos nuestra vida en ella.
- Guiados por el Espíritu Santo, alabamos a Dios, pedimos su gracia, intercedemos por la Iglesia e imploramos el retorno del Señor.



Fotos: INA Argentina

Gozo permanente en el corazón

En un Servicio Divino, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider mencionó un motivo perdurable de gozo: “Dios ama a sus hijos como ama a Jesús”. ¿Cómo se manifiesta esto y cómo podemos participar de este gozo?

Hacia solo unos días que había pasado la Pascua cuando el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider celebró un Servicio Divino en Sarandí (Argentina), donde retomó una vez más la alegría de la Pascua. Recordó la resurrección de Jesús y los encuentros que todavía hoy podemos tener con el Resucitado. “Y ahora Jesús está ante mí y es verdaderamente mi deseo para todos nosotros que podamos experimentar esta noche la presencia de nuestro Señor en palabra y Sacramento”.

Como ama el Padre al Hijo ...

El Apóstol Mayor utilizó ejemplos para mostrar cuánto ama Dios, el Padre, a su Hijo:

- “Lo protegió y lo fortaleció: cuando Jesús tuvo hambre, Dios le proporcionó alimento. Cuando necesitó consuelo, Dios envió a los ángeles para consolarlo”.
- “Dios dijo a Jesús: “Tú eres mi Hijo amado”. Se lo dijo

cuando fue bautizado y lo repitió en el Monte de la Transfiguración”.

- “Jesús pudo experimentar el amor de su Padre porque dijo: “Si pido algo a mi Dios, mi Padre, me lo dará. Él oye mi oración””.
- “Dios no lo preservó del sufrimiento ni de la muerte, sino que estuvo con Él en esos momentos, y le dio la fuerza que necesitaba para superarlos”.
- “Por su amor a Jesús, Dios también lo resucitó de la muerte y le dio un cuerpo nuevo, el cuerpo de resurrección. Le dio todo el poder en la tierra y en el cielo, y lo condujo a su reino”.

... así es como ama a todos sus hijos

“Y ahora Jesús nos dice: “Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado””, dijo el Apóstol Mayor. “Y eso es sencillamente increíble, porque Jesús era perfecto”. En con-



El Apóstol de Distrito Enrique Minio y su esposa recibieron la bendición para sus bodas de rubí

traste con los seres humanos: “Nosotros no somos perfectos para nada. Somos débiles pecadores. Hemos prometido cien veces: “Dios, haré esto”. Y no lo hemos hecho”. Y, sin embargo, “Jesús nos proporciona lo necesario para nuestra vida diaria. Él nos protege”. Y “mediante su sacrificio, el envío del Espíritu Santo y el envío de los Apóstoles, nos ha dado la oportunidad de convertirnos en hijos de Dios. Y a través del Espíritu Santo, nos dice: “Tú eres mi hijo amado”. Podemos experimentar este amor de Dios. Él responde a nuestras oraciones porque nos ama”. Sin embargo, al igual que Jesús que no quedó preservado del sufrimiento, los creyentes de hoy tampoco quedan exentos de esto. “Pero a través de su palabra y de la Santa Cena, nos da la fuerza para superar el sufrimiento”. Y habrá más pruebas del amor de Dios en el futuro: “Por amor, nos dará el mismo cuerpo de resurrección, la misma gloria que dio a Jesús”.

Cómo permanecer en el amor

Solo hay una condición: “Como sabéis cuánto os amo, permaneced en mi amor”, dice Jesús. Esto quiere decir:

- “Debemos creer en el amor de Dios. Esto significa que tenemos que confiar en Él”.
- “Pase lo que pase, mi primera preocupación es que quiero conservar mi amor y mi relación con Jesucristo. Tengo que estar cerca de Él. Necesito experimentar su presencia y su cercanía porque lo amo y quiero permanecer en este amor”.
- “Nuestra motivación para servir al Señor no depende del éxito. No lo hacemos por los seres humanos, por nuestra fama, por tener éxito, por cobrar un sueldo. Lo hacemos porque Jesús nos ama y porque lo amamos”.

- “Si otras personas os hacen daño, os atacan, os hacen el mal, entonces seguid permaneciendo en el amor de Cristo, seguid orando por su salvación, también y especialmente por aquellos que son vuestros enemigos”.

Esto significa gozo

“Y si hacemos esto, el gozo de Jesús permanecerá en nosotros”, prometió el Apóstol Mayor. “El gozo de Jesús es que Dios, el Padre, está siempre conmigo”. Ya hoy nos podemos gozar de que:

“Como Jesús dijo: ‘Si hacéis la voluntad de mi Padre, si guardáis los mandamientos, entonces vendré con mi Padre y me quedaré con vosotros, y experimentaréis nuestra presencia’”. Y aunque el diablo quiera juzgarnos, no tiene motivos para hacerlo, porque nos han sido perdonados nuestros pecados. Claro, sufrimos por el mal, sufrimos por todas las cosas malas que suceden en el mundo, pero tenemos su gozo en nuestro corazón: al final de la historia, ¡Jesús gana!”. “Pronto tendrán lugar las bodas y entonces estaremos con Cristo en la eternidad”.

El Apóstol Mayor admitió: “Claro, no podemos cantar un alabanza todos los días, a veces lloramos y sufrimos. Pero eso no es un obstáculo para que el gozo de Cristo viva en nuestro corazón. Y este gozo permanece, pase lo que pase. Este gozo no depende de lo que ocurra ahora en nuestra vida. Y en el retorno de Jesucristo, nuestro gozo será absolutamente cumplido”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Juan 15:9 y 11

Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor (...). Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

Jesús nos ama como lo amó su Padre, aunque no seamos tan perfectos como Él. Permanecemos en su amor demostrando fe, obediencia y amor al prójimo. Jesús da su gozo a los que aman como Él.

Tesoreros divinos

Dios ha confiado a los suyos tesoros preciosos. Los creyentes deben preservarlos, incluso para las generaciones futuras. Parece una tarea enorme. Pero no hay que preocuparse: el Espíritu Santo ayudará.



Izquierda: El Apóstol Mayor Schneider en Singapur el 14 de marzo, abajo: El Ayudante Apóstol de Distrito David Devaraj



„¿Qué es este ‘buen depósito’, este tesoro precioso, del texto bíblico?”, preguntó el Apóstol Mayor y respondió inmediatamente: “El Evangelio de Jesucristo: Es la buena nueva de que el Hijo de Dios vino a la tierra, adoptó la condición de hombre, sufrió y murió por la salvación de la humanidad y que todos los que creen en Jesucristo pueden ser salvados. Este es el mayor tesoro que uno se puede imaginar”. También el apostolado es un tesoro precioso: “El apostolado nos enseña de manera correcta, dispensa los Sacramentos y nos prepara para el retorno de Cristo”. Asimismo, los Sacramentos son preciosos: “Dios nos ha liberado del pecado original, nos ha dado el Espíritu Santo y así nos permitirá entrar en el reino de Dios como primicias. Otro tesoro es que podemos participar en los Servicios Divinos y celebrar juntos la Santa Cena”. Y la comunión de los creyentes: “No estamos solos. Formamos parte de la Iglesia de Cristo, formamos parte de la comunión de los creyentes, los hijos de

Dios. Y aunque solo seamos dos o tres, es una gran bendición tener hermanos y hermanas que comparten nuestra fe, que luchan la misma batalla que nosotros, que oran unos por otros”.

Preservar el tesoro

El Apóstol Mayor enumeró a continuación cómo se puede preservar este tesoro:

- “Debemos preservar el Evangelio, porque existe el peligro de que lo olvidemos, entonces pierde importancia en nuestra vida cotidiana. Todo el Evangelio es importante, no solo una parte de él, la parte que nos conviene”.
- “¿Qué pasa con la vida eterna? ¿Qué pasa con la preparación de la novia de Cristo? Preservad el apostolado. Y no hablo de las personas, hablo del ministerio”.
- “Proteged los Sacramentos. Para que los Sacramen-



tos puedan desarrollar su eficacia, debes ser creyente, dispuesto a hacer la voluntad de Dios y estar preparado para el retorno de Cristo”.

- “Todos somos humanos, nadie es perfecto. Y de vez en cuando pasa algo en la comunidad y el diablo quiere utilizarlo para destruir la unidad. Pero tenemos este tesoro, el de la comunión de los hijos de Dios. Debemos preservarlo y protegerlo”.

En el pasaje bíblico dice que estos tesoros nos son confiados, lo que significa que los debemos preservar. “Asegúrate de que otros puedan preservarlos. Asegúrate de que la próxima generación pueda preservarlos. El Evangelio, el apostolado, los Sacramentos, la unidad de la comunidad. Asegúrate de que puedan recibir todo esto. Que todavía haya personas que sirvan a Dios, que puedan consolarse mutuamente, que puedan ser enseñadas, que puedan ser santificadas”.

Uno es el que ayuda

El Espíritu Santo nos recuerda las enseñanzas de Jesús: “Es hermoso recordarlas, pero es infructuoso. La tarea del Espíritu Santo en nosotros es decirnos lo que significa para nosotros en nuestra vida diaria y ayudarnos a utilizar las enseñanzas y las obras de Jesús para tomar nuestras decisiones”. El Espíritu Santo nos recuerda que somos hijos de Dios: “Cuando las cosas se ponen difíciles, cuando no entiendes a Dios, deja que el Espíritu Santo te hable en tu corazón y te dirá que has sido bautizado y sellado. El sacrificio de Jesucristo sigue siendo válido. Jesucristo te ha llamado. Él te ama”. El Espíritu Santo llama la atención sobre las ne-

cesidades del alma y dice: “Tu alma tiene hambre. Tu alma necesita paz, perdón y bendición”. El Espíritu Santo enseña a orar: “Para proteger y preservar el tesoro, es importante saber orar”. Y el Espíritu Santo exhorta a seguir el camino del amor: “La mejor manera de expresar el amor a Dios es hacer el bien al prójimo. Haz el bien a tu prójimo por amor a Dios. El Espíritu Santo siempre nos dice que lo más importante es permanecer unidos”.

El mensaje del Servicio Divino: “Dejémonos guiar por el Espíritu Santo que mora en nosotros”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

2 Timoteo 1:14

Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.

Dios nos ha confiado un gran tesoro espiritual. Es importante que lo conservemos y lo transmitamos. Podemos hacerlo con la ayuda del Espíritu Santo que mora en nosotros.



Fotos: INA África del Sur

La preparación lo es todo

Participar del retorno de Jesús, cuando lleve a los suyos con Él, es la meta de todos los cristianos. El Apóstol Pedro escribió que para ello debemos ser hallados sin mancha e irreprochables. En un Servicio Divino, el Apóstol Mayor explica exactamente lo que esto significa.

“Nos reunimos hoy para conmemorar el cumplimiento de la promesa de Dios de enviar al Salvador para nosotros y para todos los seres humanos”, comenzó diciendo el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider en el Servicio Divino del 10 de diciembre de 2023 en Dinwiddie, cerca de Johannesburgo (Sudáfrica). “Esto quiere decir que recordamos lo que ha sucedido, pero también que reflexionamos sobre lo que esto significa para nosotros personalmente”.

“Honestamente, no tiene sentido creer en Dios si no se cree en la vida eterna”, dijo el Apóstol Mayor. “No tiene sentido creer en Jesucristo si no se cree en su retorno”. Muchos cristianos solo siguen a Jesús por razones terrenales. “Y quien solo sigue a Cristo por razones terrenales, tarde o temprano será decepcionado”.

Inmaculados ante Dios

“El pasaje bíblico de esta mañana nos da indicaciones sobre cómo podemos prepararnos para el retorno de Cristo”. Por

un lado, el pasaje bíblico habla de ser hallados “sin mancha” o bien ser “inmaculados”. El Apóstol Mayor advirtió: “Sería una interpretación completamente errónea si tomáramos esto como que debemos ser perfectos y no cometer más pecados. Eso no es posible para un ser humano”. En cambio, ser inmaculado significa “que todos los pecados son perdonados y uno es justificado por gracia”.

“Esforcémonos para que todos nuestros pecados sean perdonados y seamos justificados por gracia”, dijo el Apóstol Mayor. Que Dios conceda la gracia a quienes:

- Reconocen que dependen de la gracia: “Reconocemos que somos pecadores porque somos conscientes de la perfección y la gloria de Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”.
- Imploran gracia: “Cuando pedimos gracia, no es porque tengamos miedo”. Más bien, “cuando pedimos gracia, es solo una expresión de nuestro amor a Cristo y de nuestro fuerte deseo de estar con Él”.

- Son humildes: “esto significa que aceptamos a Dios como nuestro Señor”.
- Tienen la determinación de luchar contra el pecado: “Aunque no consigamos ser perfectos, no podemos conformarnos simplemente con nuestras debilidades”.
- Están deseosos de perdonar: “El quinto y último punto para obtener la gracia es la voluntad de reconciliarse con los enemigos”.

Irrepreensibles en la confianza

Ni siquiera Jesús se libró del sufrimiento. “Dios nos ama como ama a Jesucristo, nos protege, nos cuida, no nos libra de todo sufrimiento, pero siempre se asegurará de que como pobres seres humanos podamos entrar en el reino de Dios”. Por eso podemos confiar en Dios.

Irrepreensibles en el amor

Volverse tibio en el amor es el peligro de este tiempo, advirtió el Apóstol Mayor. “Un creyente tibio hace la voluntad de Dios mientras sea fácil y agradable, pero en cuanto se vuelve difícil y desagradable, dice: “No puedo hacerlo”. Y el siervo tibio sirve a Dios mientras le resulta interesante y provechoso. Pero en cuanto se vuelve desagradable y deja de ser interesante, deja de ser provechoso, dice: “Lo siento, no puedo hacerlo”. Sirvamos al Señor y amémoslo de todo corazón”.

Tampoco debemos volvernos tibios en nuestro amor al prójimo. Pablo dijo: “Sois irrepreensibles si vuestro amor de unos a otros y para con todos crece”. En el Santo Sellamiento, el amor de Dios fue derramado en los corazones de los creyentes. “¿Ha crecido desde entonces?”, preguntó el Apóstol Mayor. “¿Nos hemos vuelto más tolerantes en los últimos años? ¿Aceptamos que Dios ama a todas las personas, igual que nos ama a nosotros, aunque sean completamente diferentes? ¿Aceptamos que Dios es misericordioso con todas las personas?”. Si el amor ha crecido, entonces somos irrepreensibles ante Dios.

La receta del Apóstol Mayor

“Para decirlo en pocas palabras”, dijo el Apóstol Mayor al final: “Nuestra meta es el retorno de Cristo, queremos estar preparados. Y haremos todo lo que esté a nuestro alcance para conseguirlo. En concreto, esforcémonos para que todos nuestros pecados sean perdonados y así quedemos limpios por gracia. Para ello, reconocemos la gloria de Dios y nuestra imperfección, y somos conscientes de que necesitamos la gracia. Imploramos la gracia. Nuestro corazón, nosotros, pedimos la gracia. No porque tengamos miedo de

algo, sino para expresar nuestro anhelo. Somos humildes ante Dios, dejamos que nos enseñe, que nos guíe. Seguimos dispuestos a mejorar y a cambiar, y queremos y deseamos reconciliarnos con nuestro prójimo, incluso con nuestros enemigos. Queremos llegar a ser irrepreensibles. Creemos en el amor y en las palabras de Dios, y confiamos en Él”.



En el Servicio Divino, pasó al descanso ministerial el Apóstol de Distrito John Leslie Kriel (izquierda). El Apóstol Mayor Schneider (centro) dio el encargo como su sucesor al Apóstol de Distrito Peter Lambert (derecha).

PENSAMIENTOS CENTRALES

2 Pedro 3:14

Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.

Nos preparamos para el retorno de Cristo. Hacemos todo lo posible para ser justificados por gracia. Confiamos en Dios, lo amamos de todo corazón y nos esforzamos por crecer en el amor al prójimo.

DAVID TOCA PARA SAÚL

SEGÚN 1 SAMUEL 16-20

El rey Saúl ha pecado. Se da cuenta de que Dios ya no está de su parte. Dios ya ha elegido a un nuevo rey. Saúl tiene miedo y está de mal humor. Sus siervos van en busca de alguien que sepa tocar el arpa para animar al rey. Alguien les habla de David, y este acude a la corte del rey.

Cada vez que el rey Saúl está de mal humor, David toca el arpa para animarlo. David le cae bien al rey. Luego David derrota al gigante Goliat. El rey Saúl siente celos y envidia de David. Como es un buen luchador, los israelitas dicen: "Saúl ha vencido a mil, pero David a diez mil".

David es el nuevo héroe y el pueblo lo quiere más que al rey. Dios también ha elegido a David como sucesor de Saúl. Saúl se enfada cada vez más y un día, furioso, le arroja una lanza a David. David consigue esquivar la lanza dos veces. Pero Saúl quiere matar a David. Jonatán, hijo de Saúl, intercede por David ante su padre: "Siempre ha luchado por ti, derrotó

al gigante Goliat, nunca te ha hecho daño. ¿Por qué quieres matar a un inocente?”. Saúl promete a su hijo que no hará daño a David.

Una vez más, David regresa victorioso de una batalla. Entonces sucede: el rey se olvida de su promesa y arroja otra lanza a David mientras le está tocando música. David consigue esquivarla por un pelo antes de que la lanza se clave en la pared. Esa misma noche, David huye.



CON MAKAFUI EN ACCRA (GHANA)

Bienvenidos a África Occidental. Aquí, en Ghana, muchos niños reciben el nombre del día de la semana en que nacieron. Afua, por ejemplo, es el nombre de una niña que nació un viernes. Yo me llamo **Makafui**. El nombre no viene del día en que nací, sino que significa: “Quiero alabar a Dios”.



Una de las formas en que alabo a Dios es a través de la música. Toco el **violín** y participo en la orquesta de la Iglesia.



En Ghana, alrededor de siete de cada diez habitantes son cristianos. Nos fotografiamos con algunas hermanas y hermanos nuevoapostólicos de mi **comunidad** delante del edificio de nuestra iglesia.



Aquí, todos los niños tienen que ir a la escuela durante nueve años. Los que quieren seguir estudiando después tienen que pagar la matrícula escolar. Pero uno de cada tres niños de Ghana no puede ir a la escuela. Hay muy pocas escuelas en los pueblos del norte, muchos niños viven en las calles de las grandes ciudades y otros tienen que mantener a sus familias y salir a trabajar. Yo voy a una escuela cristiana. Y a la **escuela dominical**.

El fútbol juega un papel importante aquí. Yo también juego al **fútbol**, por suerte siempre puedo jugar con uno de mis hermanos. Cuando no estoy afuera, juego en la Playstation.



Mi **familia** son mi mamá Gifty, mi papá David, mis hermanos Selase (15) y Eyram (13) y yo. Tengo once años. Mis padres trabajan como administrativos y directivos.



Vivimos en **Acra**, que es la ciudad más grande y también la capital de nuestro país. Acra está junto al mar.

Los ghaneses comen sobre todo comida caliente, incluso en el desayuno. Mi plato favorito es la chuleta de cerdo con boniato frito. Lo comemos **en casa** de vez en cuando.

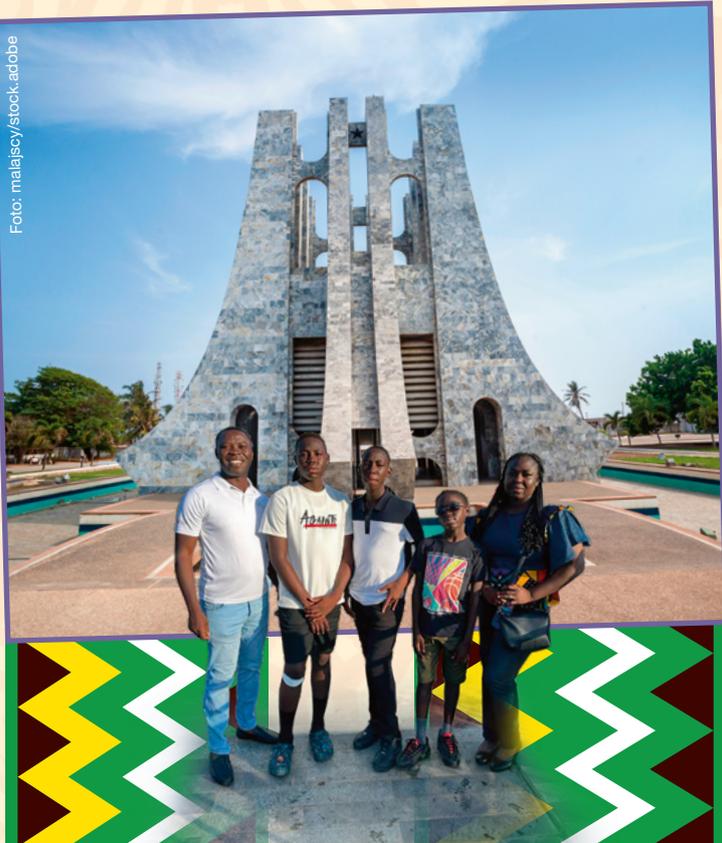
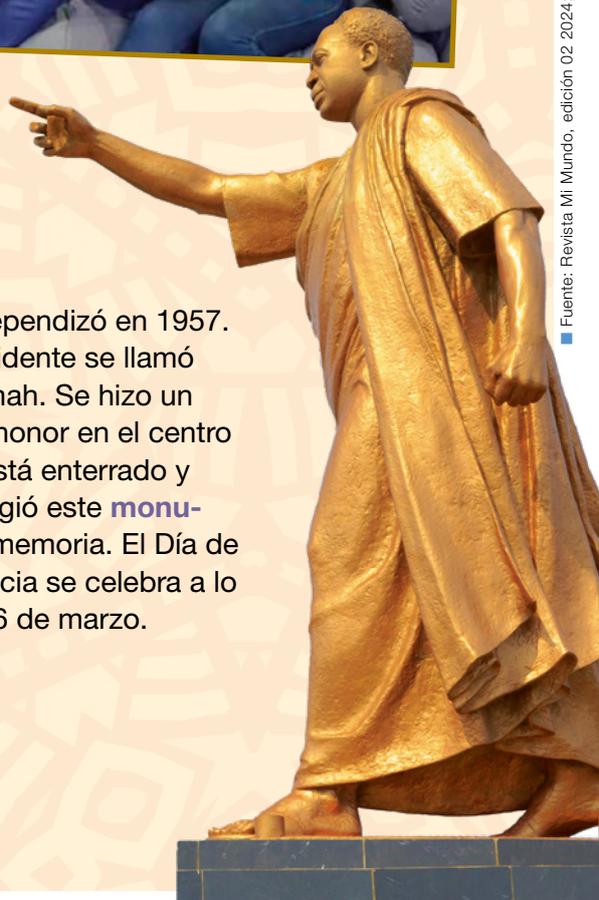


Foto: malajscy/stock.adobe

Ghana se independizó en 1957. El primer presidente se llamó Kwame Nkrumah. Se hizo un parque en su honor en el centro de Acra. Allí está enterrado y también se erigió este **monumento** en su memoria. El Día de la Independencia se celebra a lo grande. Es el 6 de marzo.





Pensamientos sobre nuestro concepto de los difuntos

¿Cómo es la situación de los seres humanos en el más allá? ¿Cuándo y cómo es ofrecida la salvación a los difuntos? Las respuestas de la fe nuevoapostólica las brinda esta carta doctrinaria del Apóstol Mayor.

glorificarlo (Juan 16:14). Gracias a su poder, los primeros Apóstoles pudieron cumplir el encargo que Jesús les había confiado. Jesús les prometió que el Espíritu Santo los ayudaría y les recordaría sus palabras en el momento oportuno (Mateo 10:20; Juan 14:26). Esto sucedió cuando Pedro tuvo que presentarse ante el concilio. El Espíritu Santo le recordó que Jesús había dicho: “Yo soy el camino, la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”. Y le dio el coraje de proclamar a los seres humanos que la fe en Jesucristo es el único camino para alcanzar la salvación.

El Espíritu Santo está activo de la misma manera a través de los Apóstoles actuales. De acuerdo con el encargo que han recibido de su Enviador, proclaman a todos los seres humanos que Dios quiere su salvación y que el único camino para alcanzarla es creer en Jesucristo y seguirlo. Después de

que Jesús obtuviera la victoria sobre la muerte, el mensaje de salvación es dirigido tanto a los vivos como a los muertos (1 Pedro 4:6).

El ser humano en el más allá

En el momento de la muerte, el alma y el espíritu dejan el cuerpo del ser humano para entrar en el mundo del más allá. El cuerpo muere, pero la personalidad del fallecido permanece. Creemos, y esta es una de las características especiales de la fe nuevoapostólica, que los difuntos conservan su libertad de decisión: pueden decidir libremente estar a favor o en contra de Jesucristo.

La situación de los seres humanos en el más allá depende, por un lado, de si están cerca o lejos de Jesucristo y, por otro



lado, de la medida de su culpa, que solo Dios puede medir. Para abordar estas diferentes situaciones, la Biblia utiliza imágenes. En 1 Pedro 3:19 se habla de espíritus “encarcelados” que en otro tiempo desobedecieron. Jesús dijo que hay muchas “moradas” en la casa del Padre (Juan 14:2). A menudo hablamos de los diferentes “ámbitos del más allá”. El concepto de la cárcel, que a menudo se presenta en este contexto, no debe tomarse al pie de la letra. La imagen solo se refiere al hecho de que esos difuntos siguen prisioneros del pecado y, por lo tanto, no pueden acercarse a Dios. Del mismo modo, los términos “moradas” o “ámbitos” no quieren decir que Dios recoja o encarcele a todos los fallecidos con el mismo “perfil” en el mismo “lugar”: mentiroso con los mentirosos, asesino con los asesinos, etc. ... Dios no clasifica a las personas en categorías, ¡considera que cada una de ellas es una persona única! Solo podemos decir que el estado de los difuntos depende de su relación con Jesucristo y de la medida de su culpa.

El ofrecimiento de salvación hoy

Aquí y en el más allá, la salvación en Cristo es una gracia que Dios da a quien Él quiere y cuando Él quiere. A aquellos que ha elegido para la salvación, les da la oportunidad de reconocer el Evangelio. Para ser salvos, los difuntos que tienen esta gracia deben decidirse a aceptar el Evangelio, creer en Jesucristo, recibir los Sacramentos administrados por los Apóstoles y seguir el Evangelio.

Tengamos en cuenta que el tiempo que un difunto haya pasado en un “ámbito” no tiene influencia en su salvación. Solo porque haya “sufrido” lo suficiente en una “cárcel” no significa que automáticamente pueda ser salvo. ¡Únicamente hay un camino para llegar a Dios y es por la fe en Jesucristo!

Al recibir los Sacramentos, Cristo “libera” a los difuntos como libera a los vivos: Los bautizados con agua son liberados del pecado original y pueden acercarse a Dios. Los bautizados con Espíritu reciben la promesa de la vida eterna y la oportunidad de entrar en el reino de Dios como primicias. Participar dignamente de la Santa Cena les permite estar en comunión con Cristo y desarrollarse a su imagen. Cuando venga nuevamente, el Señor tomará a los escogidos que se han dejado preparar por el Espíritu Santo, de este mundo y del mundo del más allá. Su alma y su espíritu llevarán un nuevo cuerpo, el cuerpo de resurrección, con el que entrarán en la gloria de Dios.

El ofrecimiento de salvación en el reino de paz

Como Dios quiere la salvación de todos los seres humanos y esta salvación solo puede ser alcanzada a través de Cristo, permitirá que cada ser humano pueda decidirse libremente por Cristo. Durante el reino de paz, la salvación será proclamada a todos los seres humanos, vivos y muertos. Todos tendrán la oportunidad de seguir a Cristo. Al final de este tiempo, el maligno tendrá la oportunidad de tentar a los seres humanos. Así, todos podrán y deberán decidirse a favor o en contra de Cristo con pleno conocimiento de causa.

En el juicio final, aquellos que hayan seguido a Cristo entrarán en la nueva creación. Los demás estarán separados de Dios para siempre.

También tomemos en cuenta que:

- Si el destino del ser humano se determinara definitivamente en el momento de su muerte, una gran parte de la humanidad no tendría acceso a la salvación en Cristo.
- Una doctrina que diga que Dios en su gran bondad también puede salvar a los seres humanos sin que tengan que creer en Cristo es incompatible con el encargo que Jesús dio a sus Apóstoles. Los Apóstoles no pueden proclamar una doctrina que contradiga a la de Jesús.
- La doctrina del milenarismo se basa en la convicción de que Dios quiere dar a todos los seres humanos la oportunidad de ser salvos por la fe en Jesucristo.

Cómo Dios protege a la Iglesia

Después del derramamiento del Espíritu Santo, el Apóstol Pedro actuó como vocero de los Apóstoles y realizó una prédica que movió a 3.000 personas a bautizarse. Lo hizo por la autoridad que Jesús le había dado.

Leemos en Mateo 16:18-19: “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos”.

La Iglesia que no puede ser destruida

Jesucristo revela aquí que su Iglesia no puede ser destruida: ¡perdurará a pesar de todos los ataques de los poderes del mal! No tenemos que preocuparnos por la supervivencia de la Iglesia de Cristo. El Todopoderoso vela por ella y Cristo llevará su Obra a la consumación.

Notemos, sin embargo, que estamos hablando aquí de la Iglesia de Cristo, y solo de ella. Jesús no habla de la Iglesia en el sentido de una institución, con una estructura y con sus bienes, ni de todas las actividades que conocemos en nuestras comunidades. La promesa de Cristo se refiere únicamente a lo que constituye la esencia de su Iglesia: la prédica del Evangelio, la dispensación de los Sacramentos y la comunión de los creyentes.

Ahora bien, Jesús encargó a sus Apóstoles que predicaran el Evangelio y dispensaran los Sacramentos. La promesa acerca de la supervivencia de la Iglesia va entonces de la mano de la promesa dada a los Apóstoles: “Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

Prioridad de lo que perdura

Cristo también dio a sus Apóstoles el poder de “atar y desatar” (Mateo 18:18). Según el Catecismo de la Iglesia Nueva

Apostólica (Catecismo INA), punto 7.6.2, esta frase significa “que los Apóstoles junto con el Apóstol Mayor representan la conducción espiritual de la Iglesia y adoptan las disposiciones para la vida de la comunidad”.

El encargo que Jesús ha confiado a los Apóstoles de conducir la Iglesia debe ser ejercido a la luz de las promesas que Él ha hecho sobre la Iglesia y el ministerio de Apóstol (Mateo 16:18; 28:20). Más que nunca, se debe dar prioridad a lo que perdurará hasta el retorno del Señor: el anuncio del Evangelio, la dispensación de los Sacramentos y la comunión unos con otros. Estas prioridades deben reflejarse en las decisiones para el uso de los recursos humanos y financieros.

La roca como ejemplo

Jesús designó a Pedro como la roca en un momento bien determinado, concretamente después de que confesara: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mateo 16:16).

Más tarde, Jesús confió a Pedro la tarea de confirmar a sus hermanos.

Después de su resurrección, Jesucristo le preguntó a Pedro: “¿Me amas?”. Solo después de haberse convencido del amor de Pedro, el Señor le confió su rebaño (Juan 21:15-17).

Al llamar a Pedro la roca, capaz de resistir las fuerzas del mal, Jesús nos lo pone como ejemplo. Nada puede separarnos de Cristo si, como Pedro:

- Tenemos una fe firme en Jesucristo, el Hijo del Dios viviente;

- Somos humildes y conscientes de que debemos nuestra salvación a Jesús;
- Estamos verdaderamente llenos de amor a Cristo.

El servicio de Pedro

Mateo 16:18 también se refiere al servicio de Pedro, es decir, al ministerio de la roca: “De esta manera, surge una relación indisoluble entre el ministerio de la roca y su Iglesia. El ministerio de la roca y la Iglesia de Cristo fueron dados a los hombres para alcanzar la salvación en Jesucristo” (Catecismo INA 7.6.6). Jesucristo ha prometido velar por su Iglesia y sus Apóstoles. Establecer el servicio de Pedro es parte de las medidas que Jesús tomó para protegerlos de las fuerzas del mal.

“La función y las tareas que el Señor le transfirió al Apóstol Pedro, están hoy a cargo del Apóstol Mayor. Así, él trabaja en pos de la unidad pedida por el Señor entre los Apóstoles (Juan 17:20-23) al confirmar a sus hermanos, los Apóstoles (Lucas 22:32). Él apacienta los “corderos y ovejas” del rebaño de Cristo (Juan 21:15-17). La función del Apóstol Mayor se exterioriza en mantener pura la doctrina y seguir desarrollándola, en hacer accesibles nuevos reconocimientos, así como difundir en forma uniforme el testimonio de

la fe. El Apóstol Mayor también establece el ordenamiento de la Iglesia. Estas tareas conforman el “poder de llaves” del ministerio de Apóstol Mayor” (Catecismo INA 7.6.6).

En la asamblea de Apóstoles en Jerusalén, Pedro preservó la unidad de la Iglesia exhortando a quienes la dirigían a concentrarse en lo esencial (Hechos 15:6-11). En la actualidad, el Apóstol Mayor debe asegurarse de que los Apóstoles y las Iglesias regionales que dirigen permanezcan unidos a pesar de sus diferentes culturas y tradiciones. Lo hace centrándose en lo que es verdaderamente necesario para la salvación.

El Apóstol Mayor también debe apacentar el rebaño de Cristo actuando como un buen Pastor. En particular, debe asegurarse de que todas las ovejas de Cristo tengan lo necesario para su salvación. Para lograrlo, promueve la solidaridad entre las distintas áreas de la Iglesia.

Pedro, como sabemos, estaba lejos de ser perfecto. Pero la debilidad de Pedro no impidió que Cristo bendijera a su Iglesia a través de él. ¡Podemos estar seguros de que Jesucristo llevará su Obra a la consumación a pesar de la imperfección de sus siervos!

(De una carta doctrinaria del Apóstol Mayor)

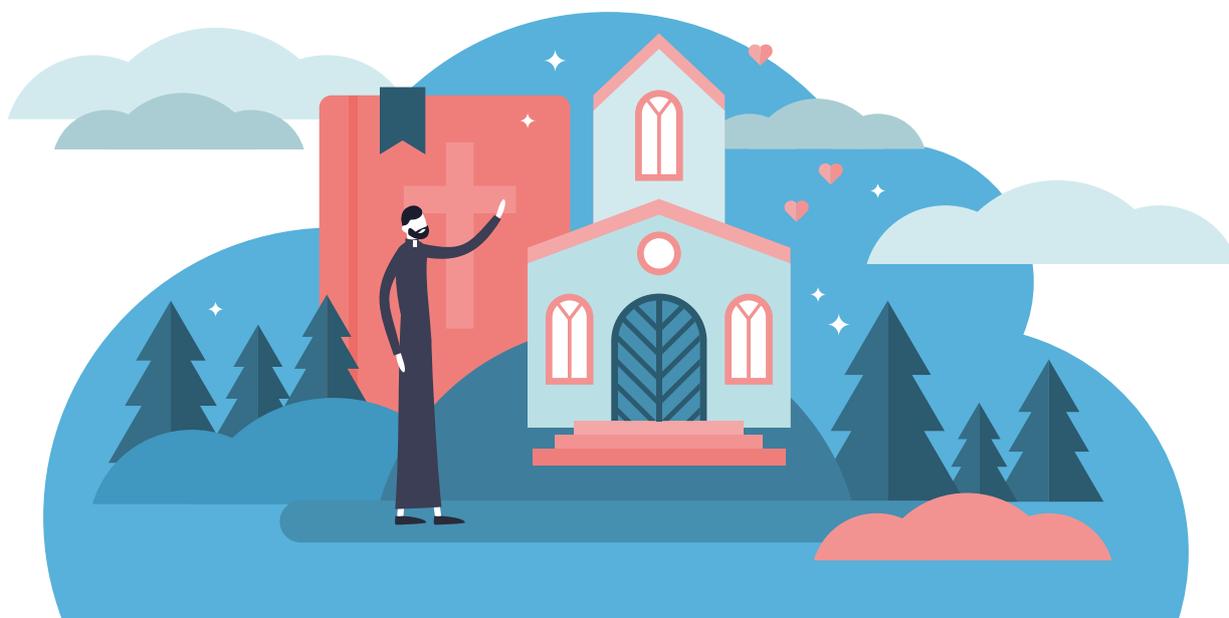


Illustration: VectorMine/stock.adobe

Pie de imprenta

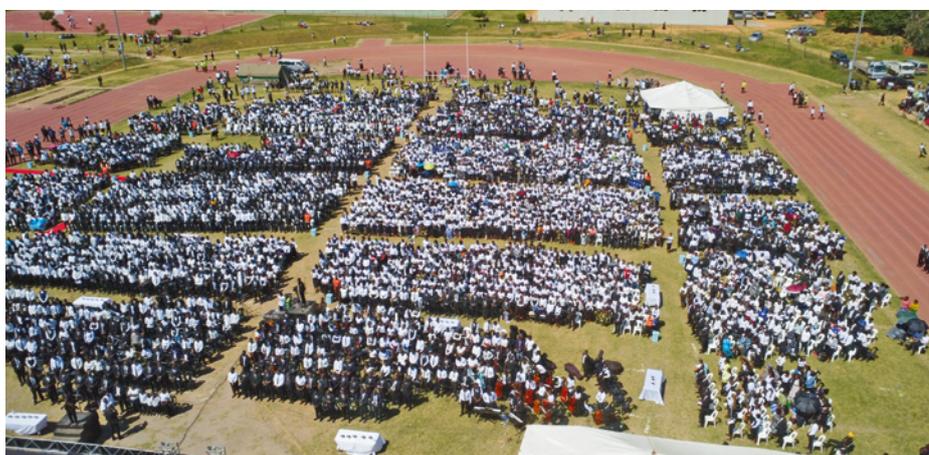
Editor: Jean-Luc Schneider, Überlandstrasse 243, 8051 Zúrich/Suiza

Editorial Friedrich Bischoff GmbH, Frankfurter Str. 233, 63263 Neu-Isenburg/Alemania

Director: Simon Heiniger

Donde se congregan dos o tres mil

Un Servicio Divino con más de 7.000 participantes, un concierto con unos 2.000 intérpretes y un Día de la Iglesia que ocupa toda una ciudad. Estos grandes acontecimientos siguen teniendo repercusión, ya sea a pequeña o gran escala, o en forma de una melodía pegadiza.



Servicio Divino para la juventud con 7.000 jóvenes en Lusaka (Zambia)



Según Hebreos 11:1, ¿qué papel desempeña la fe en la superación de las adversidades mediante la oración? Los jóvenes respondieron estas y otras preguntas similares en un cuestionario. Estuvieron reunidos el 20 de abril en el Centro de Desarrollo Juvenil Olympia en Lusaka (Zambia) para un evento juvenil de dos días. El Apóstol de Distrito Kububa Soko había invitado a los jóvenes de los distritos de Apóstol Lusaka Oeste, Este y Central. Y ese fue el punto culminante después de dos semanas de esfuerzos.

Basándose en el lema del año, el Catecismo y la Biblia, los jóvenes trabajaron el sábado elaborando el significado y la importancia de la oración. A continuación, pusieron a prueba sus conocimientos con cuestionarios. El programa también incluía talleres sobre otros temas espirituales y doctrinarios, como la importancia del Servicio Divino. El domingo, el Apóstol de Distrito Kububa Soko celebró el Servicio Divino con más de 7.000 jóvenes y el texto bíblico de Juan 15:9-11: “Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido”. Un momento especial del Servicio Divino fue cuando nueve parejas recibieron la bendición para su compromiso. Un coro de 400 jóvenes le puso el acompañamiento musical a la ceremonia.

Ya antes del Servicio Divino, los jóvenes habían preparado esos días con diversas acciones de amor al prójimo. Durante las dos semanas previas al evento, en las respectivas áreas de los Apóstoles los jóvenes limpiaron un total de diez cen-



Foto: INA Alemania del Norte y del Este

En el oratorio pop “Reino de los cielos” había hasta 15 solistas en el escenario



Foto: INA Alemania del Norte y del Este

tros de salud, pintaron hospitales, distribuyeron donativos en especie y alimentos a cárceles y a algunos hermanos en la fe seleccionados, y limpiaron las casas de algunos hermanos que ya no pueden hacerlo por sí mismos. Como se esperaba que hubiese menor concurrencia, la acción que siguió fue bautizada de antemano como “Caridad por 5.000 jóvenes”.

Por cierto, la respuesta a la pregunta del cuestionario es: “La fe es la certeza que da esperanza y seguridad cuando se atraviesan dificultades mientras se ora”.

El reino de los cielos está abierto a todos

Alrededor de 1.500 cantantes, 100 músicos, 15 solistas y un director de orquesta dieron a los más de 11.000 espectadores de dos conciertos la sensación de haberse acercado un poco más al reino de los cielos. Fue el mayor evento musical organizado por la Iglesia Nueva Apostólica Alemania del Norte y del Este desde el oratorio pop “Yo soy”.

Algún tiempo después de “Yo soy”, el Apóstol de Distrito Rüdiger Krause se dirigió al director de orquesta Gerrit Junge, que también es el director del departamento de música de la Iglesia regional, y le pidió que organizara otro evento de este tipo. Con la vaga idea de hacer algo sobre las Bienaventuranzas, él y el compositor Sigi Hänger se encerraron primero a pensar con tranquilidad. Junto con el compositor Christoph Oellig y el director Benjamin Stoll, crearon una historia sobre el privilegiado Marc, que se queda involuntaria y temporalmente sin hogar y tiene que pasar la vida en la calle. Marc llega a conocer a algunas personas sin hogar, su libertad y la dureza de su vida, y aprende



Foto: Jens Lange

que los milagros de Dios van más allá de la muerte y que el reino de los cielos también está abierto para él. Después de muchos ensayos regionales y un gran ensayo general, los músicos pudieron traer a la actualidad las palabras de Jesús de Mateo 5:3-11 el 20 de abril en Hamburgo y el 27 de abril en Erfurt (ambas ciudades de Alemania). Lo hicieron con diversos géneros musicales, desde el rap al pop, pasando por la música clásica.

Aunque el proyecto se originó en la Iglesia Nueva Apostólica, es un proyecto ecuménico. No solo porque en el equipo de planificación más estrecho están representadas tres confesiones. La Comunidad de Trabajo de las Iglesias Cristianas de Alemania (ACK) también apoyó el oratorio pop desde el principio. No todos los integrantes del coro son miembros de la Iglesia Nueva Apostólica. “Eso también es muy importante para mí”, dice Gerrit Junge, “porque no es un mensaje de la Iglesia Nueva Apostólica el que queremos llevar al mundo, sino un mensaje cristiano y sobre todo orientado a los valores”.

Servicio Divino con el Apóstol de Distrito Michael Ehrich y –sorpresivamente– con el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider



Fotos: CC: Spindler

Con mucha música, pero también con una historia conmovedora y el apoyo de muchos colaboradores, las bienvenidas de casi 2000 años de antigüedad fueron traídas a la actualidad.

Venid a Karlsruhe

La fe se apoderó de Karlsruhe (Alemania). Los colores azul, naranja, rosa, turquesa, morado, verde y violeta se pudieron ver por todas partes en Karlsruhe durante el fin de semana de Ascensión. Los colores que también se reflejaban en el logotipo con la cruz y en los pañuelos que los participantes del Día de la Iglesia recibían en el pack de bienvenida, entre otras cosas. Así, mientras se caminaba hacia los distintos eventos, siempre se tenía la sensación de no estar solo.

El lema del Día de la Iglesia de Alemania del Sur fue “Venid” (“Kommet her”), y con más de 100 eventos y entrada gratuita al zoológico y a los museos de la ciudad, había mucho que vivir durante los cuatro días. En numerosos lugares de Karlsruhe se organizaron conciertos, mesas redondas, conferencias y stands. Como resultado, la gente no solo entró en contacto con hermanos y hermanas, principalmente de Alemania del Sur, y de otras Iglesias regionales, sino también con otras partes interesadas. El ecumenismo no solo fue el centro de grandes mesas redondas con representantes de la ACK o del padre Anselm Grün, también se podía visitar el stand de la ACK en la plaza del mercado y entablar un diálogo ecuménico a menor escala. O hacer cola para comprar una golosina de la ACK. En el Jardín de las Religiones incluso se pudo entablar un diálogo interconfesional.

El Apóstol de Distrito Michael Ehrich celebró el Servicio Divino de cierre con un pasaje bíblico de Salmos 66:5: “Venid, y ved las obras de Dios”. Las buenas obras de Dios son la creación y el envío de su Hijo, cuyas buenas obras son un ejemplo para los creyentes: alzar la mirada a Dios, hacer su voluntad y servir con humildad.

El Día de la Iglesia finalizó con una invitación a todos los participantes: “Id” a transmitir la alegría y a contagiar a los demás. A menor escala, esto consistió, por ejemplo, en un sticker en la plaza del mercado cerca del escenario, donde varias bandas, coros y orquestas habían impresionado a muchos visitantes durante el fin de semana: “Genial que hayas venido, pero ¿visitaste alguna vez un Servicio Divino en la Iglesia Nueva Apostólica?”.



Numerosos grupos nuevoapostólicos de música interpretan sus canciones en el escenario del Jardín Municipal, abierto al público

Foto: CC: Spindler



Foto: Oliver Rütten

Obrar del Espíritu y amor al prójimo

“Comunidad del futuro” es el nombre de un grupo de proyectos europeo. Sin embargo, hay una cuestión que es tan fundamental que se ha planteado ahora en la asamblea de Apóstoles de Distrito internacional.

Desde abril de 2023, el grupo de proyectos trabaja en diversos aspectos del tema “comunidad”. Estos incluyen, entre otros: ¿Cuál es la tarea de una comunidad? ¿Qué recursos e infraestructura se necesitan? ¿Y qué criterios existen para fundar, mantener o cerrar una comunidad?

Reuniones en un doble sentido

“La naturaleza y la tarea de la comunidad cristiana en un sentido espiritual”. Este es el título de un documento básico que figuraba en el orden del día en la sesión del jueves previo a Pentecostés de los responsables de la Iglesia en Zúrich (Suiza).

En primer lugar, trata de términos y ejemplos bíblicos. Por ejemplo, el término del Nuevo Testamento “ecclesia” abarca tanto la Iglesia en su conjunto como la comunidad local. Incluye tanto las reuniones locales como la comunión de todos los cristianos en todo lugar y en todo tiempo. Y desde

una perspectiva nuevoapostólica, incluye a los creyentes de este mundo y del más allá.

Sin distinción de personas

Además, se trata de la comunidad como comunión del Servicio Divino, en la que se experimenta la realidad de Dios a través de los Sacramentos, la oración y la prédica, y como espacio espiritual en el que la fe debe ser desarrollada, experimentada, vivida en la práctica y cultivada bajo el obrar del Espíritu Santo.

El documento subraya que la comunidad no se define por apariencias externas como el edificio, el número de miembros, las actividades musicales o las festividades. Más bien, “la fuerza y la credibilidad de una comunidad se miden por el obrar tangible del Espíritu y por una cooperación caracterizada por el amor al prójimo, sin distinción de personas”.



Fotos: Oliver Rütten

Reunión de la cumbre: lo que normalmente no se ve

Manuela van Husen cruza el pasillo del hotel con un cincel en la mano. Se dirige a una misión especial. Esto también forma parte de la asamblea de Apóstoles de Distrito (AAD). Aquí, todo lo que sucede en segundo plano.

Los Apóstoles de Distrito se reúnen dos veces al año: una en la sede de la Iglesia Nueva Apostólica Internacional (INAI) en Zúrich (Suiza) y la otra en sedes que se alternan entre Europa y África, entre América, Asia y Australia.

Si Zúrich es el lugar de encuentro, los preparativos comienzan con un año de antelación, con la reserva del hotel. Porque no se pueden conseguir alrededor de 25 habitaciones con poca antelación, y menos en fechas como Pentecostés. La ubicación es decisiva para la elección del alojamiento, explica Manuela van Husen, secretaria del Apóstol Mayor: debe ser céntrico con respecto al aeropuerto, al edificio de la INAI y al lugar del Servicio Divino dominical correspondiente. Y entonces comienza su planificación detallada: ¿Quién llega dónde y en qué medio de transporte? ¿Dónde

debe haber algo para comer y cuándo? ¿Quién necesita qué invitaciones para obtener su visado?

Limpieza de primavera en la INAI

¿Pentecostés en Zúrich? Esto significa trabajo extra para Roger Mattenberger. Suele ocuparse de que las salas de conferencias y de pausas en la sede de la INAI tengan el mobiliario correspondiente y estén debidamente arregladas.

Pero esta vez es primavera en el hemisferio norte. También quiere que la zona exterior esté en perfectas condiciones: quitar las malezas, limpiar el estanque, fregar las baldosas... “Nadie lo pide, probablemente nadie lo vea, pero para mí es importante”.

Más de una sesión

Es hora de que Simon Heiniger se ocupe del contenido de cada uno de los puntos del orden del día. Entre otras cosas, se encarga de la Dirección de proyectos de la INAI. El orden del día procede del Apóstol Mayor o de asambleas anteriores. A menudo el máximo dirigente de la Iglesia internacional inicia un asunto, los Apóstoles de Distrito lo debaten y se necesita información adicional o trabajo preparatorio. Esto significa que un tema se trata varias veces. “Es bueno e importante que la cúpula de la Iglesia tenga el tiempo y el espacio protegido para debatir los distintos temas –quizás incluso controvertidos– con tranquilidad”. Así explica Heiniger, que también es director de los Servicios de Comunicación, un efecto que no solo repercute en los responsables de la Iglesia.

También Frank Stegmaier escribe un orden del día. Es director de Administración y Finanzas de la INAI. Su ámbito es la asamblea de delegados. Aunque esta coincide con la asamblea de Apóstoles de Distrito en cuanto a sus integrantes, aquí los temas no son de carácter espiritual, sino decididamente organizativos.

Lunes: Llegan los primeros Apóstoles de Distrito y Ayudantes. No solo los americanos y australianos viajan más de doce horas. La mayoría viaja de Sudáfrica a Europa pasando por Dubai. Ahora comienza la fase caliente: Roger Mattenberger recoge el minibús en la empresa de alquiler a las 9 de la mañana y tiene que estar en el aeropuerto a las 9.30 horas. Mientras tanto, Manuela van Husen corre por los pasillos del hotel. ¿Ha olvidado el cargador del móvil?

Eso tiene solución. ¿La llave de la valija quedó en casa? Solo el cincel puede ayudar.

Conectados en palabras y obras

La reunión está en pleno apogeo. Y Samuel Mueller se alegra de haber traducido ya de antemano los documentos. Prefiere interpretar un Servicio Divino que una asamblea de Apóstoles de Distrito o incluso una asamblea de delegados. Al fin y al cabo, está más familiarizado con el inglés eclesiástico que con el inglés comercial.

Son las tres de la tarde, su resistencia flaquea, la pesadez del mediodía le pasa factura. El traductor Mueller bosteza en su cubículo y, sorprendido, se tapa la boca. Porque todos los Apóstoles de Distrito y Ayudantes que están conectados a su micrófono a través de auriculares de repente también bostezan.

Simon Heiniger no puede permitirse estar cansado, no por el momento. Hacia medianoche, se sienta en la recepción del hotel con Sam Mueller ante su notebook y formula. Los debates de hoy han ido bien. Y ahora se necesita una propuesta de resolución para mañana.

Aún le quedan unos días por delante antes de poder tirarse en el sofá de su casa el domingo por la tarde, para tomarse un pequeño respiro. El trabajo continúa el lunes: redactar el protocolo, cumplir encargos, preparar documentos para la próxima reunión. Y así, como todos los implicados coinciden: después de la AAD es antes de la AAD.



En acción en torno a la asamblea de Apóstoles de Distrito: Frank Stegmaier, Samuel Mueller y Simon Heiniger (foto izquierda) y Manuela van Husen (foto derecha).

Al margen de la asamblea de Apóstoles de Distrito

Emoticones amarillos sobre remeras celestes. Pero hay algo más. Qué tienen que ver con un hogar de niños y una guardería en Rumania y qué tienen que ver con 22 mujeres de todo el mundo.



Fotos: NAK-Humanitas

Las esposas de los Apóstoles de Distrito y los Ayudantes Apóstol de Distrito con los resultados de su trabajo caritativo

Unas 22 mujeres de todo el mundo se reunieron el viernes 17 de mayo de 2024 en la iglesia Zúrich-Hottingen (Suiza). Querían hacer algo significativo para llevar alegría a los niños. El resultado es este proyecto con NAK-Humanitas, la fundación benéfica de la Iglesia Nueva Apostólica Suiza.

Organización de ayuda en acción

Al principio, las mujeres recibieron una introducción al trabajo de la fundación. Con el fin de mejorar de forma sostenible la calidad de vida de los beneficiarios de la fundación y crear perspectivas para las personas en condiciones de vida difíciles, NAK-Humanitas apoya proyectos sociales, humanitarios y caritativos en Suiza y en los países que son atendidos por la Iglesia Nueva Apostólica Suiza. Además, presta ayuda humanitaria en todo el mundo en zonas de guerra y catástrofes.

A continuación, se presentaron con imágenes las guarderías de Răzeni (Moldavia) y Zăbrani (Rumania), así como el hogar infantil Casa Pinocho de Zăbrani.

Un lugar para los niños

Kiru - Ayuda para Niños Rumania es una antigua organización colaboradora de NAK-Humanitas. Esta organización, con sede en Basilea (Suiza) y con la que NAK-Humanitas colabora estrechamente en los proyectos propios de la fundación en Rumania y Moldavia, lleva muchos años apoyando a niños y jóvenes de entornos difíciles en Zăbrani, por ejemplo, implicándose en los hogares infantiles. En los comienzos, no había allí una guardería infantil.

Desde 2013, la Fundación NAK-Humanitas administra una guardería en Zăbrani, que creó junto con Kiru - Ayuda para



Celebraciones por la toma de posesión del hogar infantil Casa Pinocho

Niños Rumania. Al principio, 25 o 30 niños de familias socialmente desfavorecidas eran atendidos allí después de la escuela; hoy son unos 40. Después de una comida caliente, no se trata solo de hacer la tarea del hogar o de jugar. Los cuidadores también quieren inculcar valores a los niños y prepararlos para una buena vida en la sociedad. Por ejemplo, quitaron a los niños la inhibición de conocer a personas con discapacidad invitando a la guardería a usuarios de sillas de ruedas. Les contaron su vida y les enseñaron a conducir una silla de ruedas.

El hogar infantil Casa Pinocho pasó a manos de NAK-Humanitas a fines de 2018. Anteriormente era de propiedad estatal, pero el Estado rumano ya no quería seguir administrándolo. Como NAK-Humanitas llevaba años apoyando el hogar infantil, tomó la decisión de administrarlo ella misma. En aquel momento, los once niños eran huérfanos o no podían vivir con sus padres. El periodo inicial tras hacerse cargo del hogar trajo consigo dificultades, en parte porque coincidió con la pandemia del coronavirus. Este periodo se caracterizó por cuarentenas de varias semanas y niños y cuidadores enfermos de coronavirus. Sin embargo, gracias al incansable empeño de los cuidadores, la vida cotidiana volvió por fin a la normalidad y la residencia pudo convertirse en un hogar para los niños, donde experimentan seguridad, cariño y aprecio. Aquí tienen la oportunidad de jugar y participar en actividades deportivas y se los apoya en su educación y en sus planes de vida futuros.

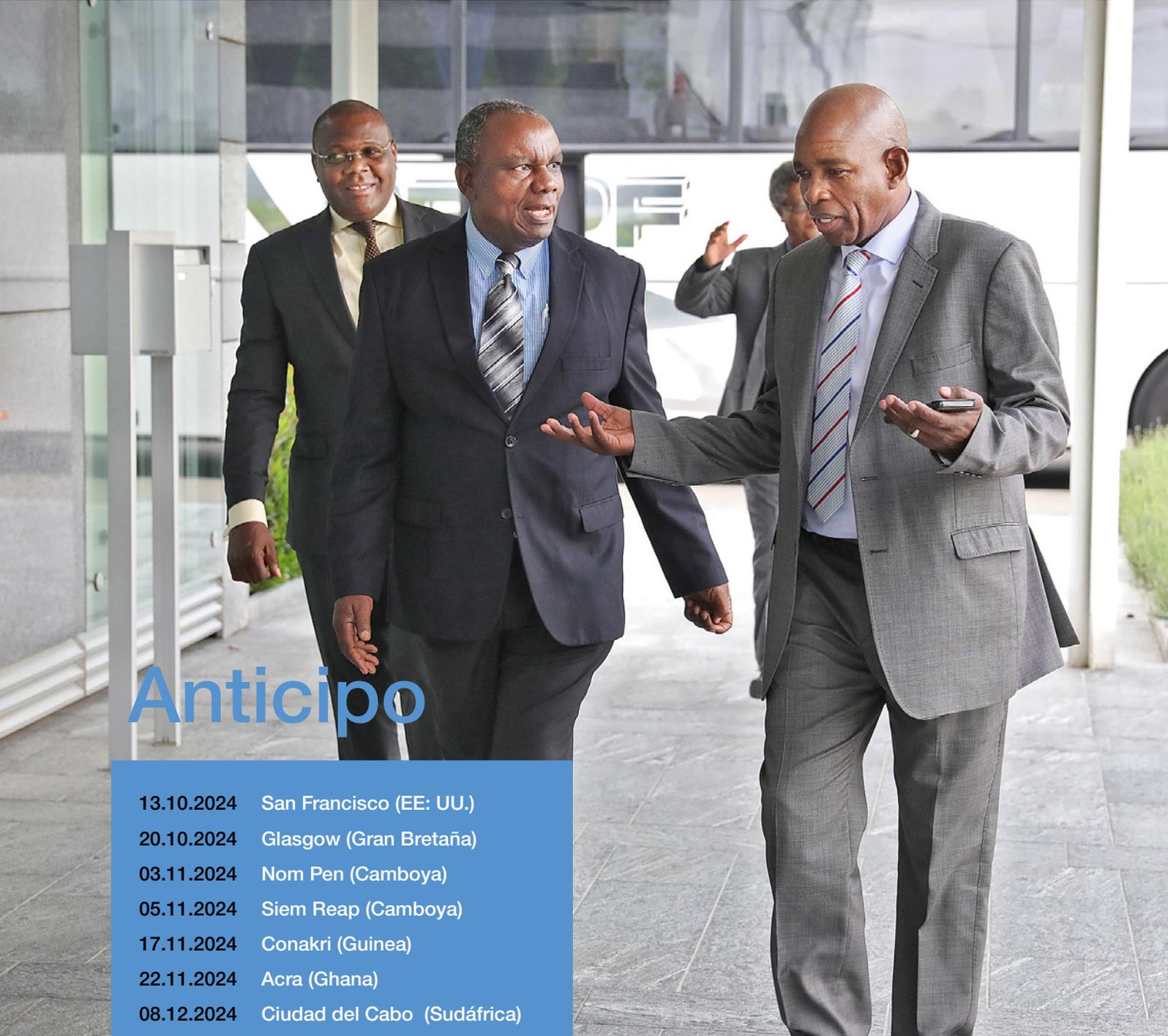
Experimentar el amor al prójimo

En los últimos años, los hermanos y hermanas comprometidos han organizado varias actividades para los niños de Zăbrani. Por ejemplo, en octubre de 2020, jóvenes de varios distritos de la Iglesia en Suiza ayudaron a recoger muebles procedentes de diversas donaciones y a cargarlos en una furgoneta para llevarlos a Rumania. Los muebles –usados, pero aún en buen estado– se donaron al hogar infantil y a la guardería de la propia fundación. O pensemos en los conciertos benéficos organizados por jóvenes suizos para recaudar fondos para la guardería y el hogar infantil.

Ahora, en el marco de la asamblea de Apóstoles de Distrito, se organizó una campaña para hacer felices a los niños. Para ello, las salas polivalentes de la iglesia se transformaron en un estudio de pintura. Se proporcionaron camisetas celestes y pinturas amarillas a las esposas de los presidentes de las Iglesias y se dedicaron a pintar caras felices en las remeras, que llevarán caras felices a Rumania.



Niños felices del hogar y la guardería infantil en Rumania



Anticipo

- 13.10.2024 San Francisco (EE: UU.)
- 20.10.2024 Glasgow (Gran Bretaña)
- 03.11.2024 Nom Pen (Camboya)
- 05.11.2024 Siem Reap (Camboya)
- 17.11.2024 Conakri (Guinea)
- 22.11.2024 Acra (Ghana)
- 08.12.2024 Ciudad del Cabo (Sudáfrica)
- 15.12.2024 Omsk (Rusia)
- 22.12.2024 Bad Cannstatt (Alemania)
- 25.12.2024 a determinar (Francia)
- 29.12.2024 Aquistán (Alemania)

New Apostolic Church
International

